jazz moderno, existe una relación de causa a efecto. El famoso St. Louis Blues de Gershwin y el no menos conocido Lullaby of Broadway, demuestran por sus coros plácidos y angustiados, por la regularidad de pulsaciones ritmicas, por su desbordante fantasía, la filiación que existe entre los cantos de las plantaciones y el jazz vocal. Ovendo a Paul Roberson en O Lord What a Morning, a los Revelles o a Marian Anderson en sus folk songs y sus «espirituales», como composiciones románticas, el público se siente transportado a los campos de algodón del Mississippi o a los pórticos de los «cottages». Sin comentario.

Otra de las curiosas afirmaciones contenidas en el libro es la de que... «en Nueva Orleans todavía se hace dormir a los pequeños con música de trompeta...» ¡Será posible! Palabra que no lo ensayo con mi hijo.

Más adelante, hablando de las semejanzas de la música de jazz, asegura que éste recuerda por sus principios al «bamboula» de los hotentotes, el fandango español, la jiga irlandesa, la «carmagnole» de la Revolución francesa, el «hopak» de los cosacos y la danza de la serpiente oriental.

Después de presentarnos como a grandes figuras del jazz a Glenn Miller, Harry James, Artie Shaw y otros, en el capítulo destinado a Louis Armstrong, hallamos afirmaciones bastante curiosas. Por ejemplo: «El gran trompeta Louis Armstrong, co nocido por «labios de acero». Se le llama así porque sopla hasta partirsele los labios». Y esta otra: «Arms trong, además de tocar cantaba en voz baja, indicadísima para los «espirituales» y los blues lentos».

Y así, siguiendo esta tónica, continúa todo el libro. Es una lástima que, una vez que se edita una obra de jazz en España, forzosamente el honor hava recaído sobre esta MA-LA SUERTE.

Esperemos que en una próxima vez, el jazz se vea más afortunado.

Jazz en Italia, 1958

Viene de la página 17

nos conocidos. Philips, catálogo americano Columbia. Columbia, catálogo completo Verve, Norgran, Clef. R.C.A., catálogo americano R.C.A. Capitol, catálogo americano Capitol. Fonit, catálogo americano Decca. Más algo de la marca Music que fue grabado en Milán por Bob Cooper con su quinteto y Bud Shank con una orquesta de cuerda.

Entre los mejores músicos italianos de jazz (sobre todo en el sentido de jazz moderno) podemos nombrar aquí: Armando Trovajoli: pianista, compositor y el primero entre todas las or-

questas italianas, su orquesta puede ser comparada en el campo internacional sin ninguna duda. Como pianista Trovajoli es hoy día en Italia el mejor. Su estilo es muy personal pero tiene algo parecido a Tristano.

Gianni Basso: saxo tenor y clarinete, músico muy moderno hasta la fecha y que se parece a Jimmy Giuffré al clarinete.

Nunzio Rotondo: considerado hoy el mejor trompeta de Italia. Director de un pequeño conjunto el cual da por radio un repertorio de bop y estilo costa oeste.

Gilberto Cuppini: el mejor de los baterías italianos; está en esta profesión desde la última guerra mundial y fue escogido para actuar con la International Jazz Band en el Festival de Newport de este año.

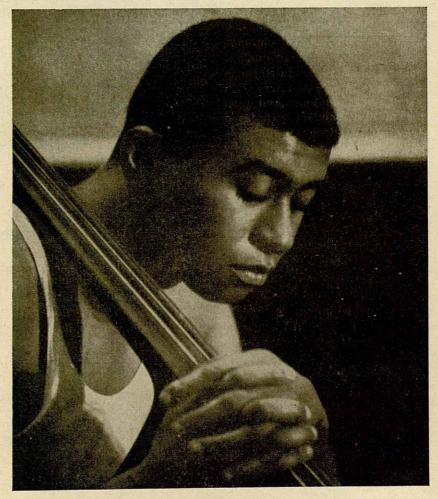
Franco Cervi: guitarra y bajo. Desde hace muchos años es el mejor guitarrista de Italia. Ha estado mucho tiempo en Suecia (donde actuó con los mejores músicos) y en Suiza.

En la actualidad tiene un conjunto muy importante.

Mussolini: el hijo más joven del que fue Duce, toca muy bien el piano (tocó también en el primer festival de San Remo y grabó algún L. P. para la R.C. A. Italiana con Nunzio Rotondo). Entre los libros de jazz publicados en Italia podemos mencionar: Enciclopedia del Jazz, un libro muy completo con la historia del jazz desde sus principios, quién es quién en jazz y una sección discográfica con todos los discos de jazz publicados en Italia desde 1919. Antología del Jazz, por Livio Cerry, músico italiano y crítico muy bien informado. Una historia del jazz moderno escrita por Arrigo Polillo que es, según creo, el decano de los críticos italianos de jazz.

Esto es un bosquejo de la escena del jazz en Italia 1958 y espero que haya sido interesante para nuestros lectores. Italia que fue, según dije antes, uno de los lugares ciegos para el jazz en Europa, está ahora ganando una posición privilegiada, debido al continuo esfuerzo de la «Federación Italiana de Música de Jazz y por el creciente apoyo prestado por los periódicos, radio, TV y otros manantiales de información para el público. Es, pues, una realidad que hace unos cinco años, los viejos amantes del jazz no hubiesen podido imaginar. Por tanto, ahora nos consideramos más que felices y procuraremos siempre tener para el jazz la máxima atención.

Trad. R. López



Paul Chambers

Foto: X